



"Chile al Borde De una Trampa"

En nuestras últimas dos ediciones hemos publicado una entrevista al cientista político y periodista Manuel Fuentes Wendling, autor del libro "Chile al borde de una Trampa", primero, y, luego, algunos capítulos destacados de la misma obra. Por el interés que reviste para el país lo dicho por el autor, reproducimos a continuación otros acápites del citado libro.

"Para los dirigentes de la Democracia Cristiana la circunstancia de que el Partido Comunista y las demás fuerzas masónicas, involucradas en las conspiraciones, no fueran parte que participaran del gobierno de Allende, representó una gran ventaja. En la política, ofrecía la insólita perspectiva futura de tener ventaja, disponer de la mayoría y asumir el liderazgo en el momento en que el régimen militar fuese asumiendo los capos de libertad a que se había comprometido y que le sería obligado a cumplir tanto por la presión internacional como por la interna que era momento de organizar. Esta fue transformada en alternativa única y a la izquierda no le quedaba más que aceptar.

"Desde el punto de vista de la izquierda y de su vanguardia organizada y consciente, como se auto-definieron los comunistas, el camino a seguir estaba claro: si el Partido Demócrata Cristiano quería tomar el liderazgo opositor había que dárlo. De esta forma ante la ciudadanía, como ocurrió, no eran las fuerzas masónicas y de la Unidad Popular, desprestigiadas y muy a mal traer, las que ejercían el liderazgo opositor y la presión social, sino que un partido que, entre paréntesis, no solamente contribuyó a generar las condiciones previas al golpe militar contra el gobierno de Allende. En otras palabras, una vez más la Democracia Cristiana, en su situación histórica y política, hacía del voto de la izquierda de la Trampa del marxismo, participando bajo su signo a aquellos que con tanto albedío, como ha quedado demostrado con sus dichos y actos, venían por llevar al país al caos y hundimiento económico".

El "Acuerdo Nacional"

"El izquierdismo de Gabriel Valdés expresado tanto como presidente de la DC como en su calidad de presidente de la Alianza Democrática, y las no ocultas intenciones del Partido Comunista de llevar al país a entroncos de violencia a través del Frente Territorial Manuel Rodríguez, arrastrando de paso a las bases democristianas, obligó a Washington a generar un Acuerdo Nacional. El objetivo era lograr, a través de una nueva instancia, lo que el PDC no estaba dispuesta como jefe de las colectividades de otorgar.

"Los primeros antecedentes de la iniciativa interinstitucional surgen el 29 de enero de 1983, cuando el entonces secretario de Estado adjunto para asuntos interamericanos, Lawrence A. Mealey, se presentó ante la subcomisión del Senado de los Estados Unidos en la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes, para referirse a la política interamericana en América Latina y el Caribe.

"En otras palabras, en 1983 Washington se percató que en nues-

tro país se debía impulsar un proceso que a los chilenos les hiciera parecer como una idea propia y no como algo impuesto desde el exterior".

El Cardenal: Un Aliado de EE.UU.

"Las gestiones de Estados Unidos -que ahora abiertamente estaba interviniendo en los asuntos de política interna de nuestro país- encontraron un excelente aliado en el cardenal arzobispo de Santiago, Juan Francisco Fresno, y su amigo de años, José Zavala de la Fuente, presidente de la Unión Social de Empresarios Cristianos. Si fue Fresno el que involucró a Zavala en este al primer, según día la historia lo dirá. Lo concreto es que ambos en la casa del porfirado gozaron, luego de la visita de Morry a Chile, la formación de la nueva instancia política. El proceso en participar fue Sergio Molina, democristiano y ex ministro del gobierno de Frei entre los que pedían la colaboración. Fernando Lora, ex ejecutivo del diario

"El Mercurio", copropietario y persona ligada estrechamente a sectores políticos institucionales. En el mes de junio (de 1983 N. de la R.), el boletín de un esquema posible de organización y sus discusiones estaba listo.

"Bajo la mayor reserva, solicitada expresamente por Fresno, se efectuó el 22 de julio una más amplia reunión en la casa que el cardenal posee en Calera de Tango. Se acordó allí hacer sondeos a diversas corrientes de opinión, entre ellas la Unión Demócrata Independiente, liderada por el abogado Jaime Guzmán. También hubo emisarios para el Partido Comunista que realizó su tesis de utilizar todas las formas de lucha, con lo que automáticamente quedó fuera de toda conversación pero, a la vez, informado de lo que se estaba llevando a cabo. Francisco Bulnes Sotomayor, ex senador del Partido Nacional, hizo sus aportes en la redacción al tema constitucional. El problema surgió pronto a la situación jurídica de los comunistas. Para ellos se formó una comisión integrada por Andrés Allamand, Luis Maier y Patricio Aylwin, que definió el marco en que debían caberarse las conductas antidemocráticas".

La Sublevarción Nacional del PC

"Ante el giro que los Estados Unidos impuso en su sector de dirigentes de la Democracia Cristiana durante la vigencia del Acuerdo Nacional, que lo trataba de sumisión y desviación de la izquierda marxista, el Partido Comunista inició en 1983 los apuros para lanzar lo que denominó sublevarción nacional.

"El análisis comunista demoes-



"...Desde el punto de vista de la izquierda y de su vanguardia organizada y consciente, como se auto-definieron los comunistas, el camino a seguir estaba claro: si el Partido Demócrata Cristiano quería tomar el liderazgo opositor había que dárlo. De esta forma ante la ciudadanía, como ocurrió, no eran las fuerzas marxistas y de la Unidad Popular, desprestigiadas y muy a mal traer, las que ejercerían el liderazgo opositor y la presión social, sino que un partido que, entre paréntesis, no solamente contribuyó a generar las condiciones previas al golpe militar contra el gobierno de Allende".

traba que las acciones comunes logradas principalmente con las bases DC ofrecían, en 1983, buenas condiciones para llevar a cabo una etapa de aplicación de las tensiones. Los sindicatos dirigidos por democristianos al igual que los sindicatos juveniles o estudiantiles obedecían más a la convocatoria comunista que a los dirigentes de su partido. Por tanto era viable presentar, con la amenza de una sublevarción nacional, a los dirigentes del PDC, para que fuese de una voz católicas que sin acuerdos con todos las fuerzas opositoras no se podía reformar al régimen militar en el ya inminente plebiscito constituyente de la Constitución.

"Siempre preparados para cualquier variable que pueda manifestarse, los comunistas, de un lado, a las condiciones les pusieron, estaban dispuestos a aceptar la hege-

"...Las gestiones de Estados Unidos -que ahora abiertamente estaba interviniendo en los asuntos de política interna de nuestro país- encontraron un excelente aliado en el cardenal arzobispo de Santiago, Juan Francisco Fresno, y su amigo de años, José Zavala de la Fuente, presidente de la Unión Social de Empresarios Cristianos".

Infiltración Comunista En la DC

"A fines de 1985, Luis Corvalán hizo extensas declaraciones a Revista Internacional, publicación teórica e informativa de todos los partidos comunistas del mundo, editada en Moscú y Rusia. Corvalán fue detalladamente claro para expresar el marco estratégico en el cual se estaba moviéndose su partido en Chile, en lo que calificó como un enfrentamiento decisivo.

"Antes de dicho por el jefe del comunismo chileno, de sus palabras se desprende claramente que ya no se trataba de impulsar un proceso político, sino que se estaba actuando, producto de una cadena de hechos que debería culminar con la toma del poder.

"También Corvalán en sus palabras previó que el trabajo comunista de infiltrar por la base a la Democracia Cristiana aprovechando las acciones comunes era una realidad y que efectivamente había acordado con la Alianza Democrática, liderada por Gabriel Valdés, que éste iría de desmarcarse en su momento.

"En el documento, Chile: La Rebelión Popular, publicado en Buenos Aires por la Editorial Auzo a comienzos de 1986, se revelan todos los detalles de las preparaciones para la sublevarción nacional, que organizaba el Partido Comunista.

"El extremo y detallado documento comunista no ocultó antecedentes de cómo se estaba trabajando en los diversos planos del país. Era, y es, un verdadero manual donde se combinan instrucciones y psicología. Reveló, además, la forma cómo se trabajaba con la Democracia Cristiana".

La Asamblea de la Ciudad

"En abril de 1986 fue creada la Asamblea de la Ciudad, impulsada por la oposición y encabezada por los principales organismos sociales. Presidida por el médico democristiano Fernán Leñ Gualle y integrada, entre otros, por su congresista presidente del Colegio de Periodistas, Ignacio González, sociólogos, empresarios comunistas de organismos sindicales no reconocidos legalmente o grandes hoy control democristiano-marxista, este nuevo ente político hizo pública lo que denominó la Desamada de Chile, en cuyos conjuntos de planificaciones políticas y apreciaciones sobre la realidad nacional con posiciones que favorecieron eficazmente a los actores que debía representar.

"La mencionada asamblea fue

indiscutiblemente el instrumento que desde la base impulsaron los comunistas para lograr llevar a cabo su plan de sublevarción nacional. Generado en las organizaciones sociales donde, como lo reconocen en sus documentos, su control era pleno, se subordinó a las órdenes de los partidos políticos opositores".

Las Armas Comunistas

"En los mismos días en que Pascual (Andrés, jefe del MIR, N. de la R.) entraba y salía del país y el Frente Manuel Rodríguez atendía su disposición de llevar a cabo incursiones armadas, llegó a Santiago el jefe del Comando Sur del Ejército de los Estados Unidos, general John Cabia. Este se entrevistó con el presidente Augusto Pinochet y asumió reuniones con el General Mayor Comandante de Fuerzas Armadas. De acuerdo a la versión dada por la revista Hoy en la oportunidad, el jefe militar estadounidense dio un trascendental antecedente a sus colegas chilenos: los señores estadunidenses habían decretado desmoronarse de armas en la III Región.

"El 11 de agosto de ese año 1986, el gobierno informó oficialmente que fuerzas de seguridad habían descubierto a 700 kilogramos al norte de Santiago, en la costa de Valdivia y en zonas abandonadas, depósitos de armamentos y explosivos en grandes cantidades. Derrotaron visualmente con la información clandestina de calor ascaratos aperturas del Partido Comunista y su brazo armado, el Frente Manuel Rodríguez. En los días siguientes nuevos depósitos fueron hallados en la misma zona y en Santiago.

"La naturaleza del descubrimiento -un potencial de fuego armado para matar a un millón de personas- concisionó a la ciudadanía".

Atentado al Presidente

"Cuando el país aún no se recuperaba de los hechos ya relatados, otra noticia aludó a la totalidad de los chilenos: en la tarde del domingo 7 de septiembre, aproximadamente a la altura del kilómetro 26 del camino del Cielo del Maipo, el brazo armado del Partido Comunista, el Frente Manuel Rodríguez, realizó, en una planificada operación, la carrera de autocontrol en uno de los cuales se trataba junto a su mismo el presidente Pinochet. El magnicidio no logró consumarse y el jefe del Estado resultó ileso. Cuentan los medios fueron atribuidos a balazos.

"Las armas utilizadas por los comunistas en el frustrado intento de asesinar al presidente provienen de los arsenales escondidos en el norte del país".

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Chile al borde de una trampa" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile